

LA UNION

SEMANARIO MINISTERIAL

Director y Redactor:
ROMULO E. DURON

Colaborador:
CARLOS A. GARCIA

SERIE IX

Tegucigalpa: 24 de Agosto de 1898

NUM. 105

"LA UNION" SEMANARIO MINISTERIAL

Director y Redactor:—ROMULO E. DURON
Colaborador:—CARLOS A. GARCIA

CONDICIONES:

Se publicará todos los sábados.
Suscripción por mes..... 50 centavos.
Número suelto..... 15 "
Avisos:—10 centavos línea por la primera inserción y \$ 0.05 por cada una de las siguientes. — Anuncios permanentes precios convencionales.

La Redacción sólo responderá por sus artículos firmados.
Se publicarán gratis los comunicados que á juicio de la Redacción sean de interés general.

Toda la correspondencia relativa á anuncios deberá dirigirse únicamente al Administrador.

ADMINISTRACIÓN:
TIPOGRAFIA NACIONAL,
Tercera Avenida E., Núm. 42

IMPORTANTE CIRCULAR

No ha llegado á nuestra mesa de redacción el número 730 de "El Aviso," de San Salvador; pero tenemos noticia de que en él se hacen apreciaciones insidiosas contra el Dr. Bonilla, Presidente del Estado, con motivo de una circular que dirigió á los empleados de su dependencia el 26 de mayo último.

Como el Dr. Bonilla procede en todo honradamente, y no teme que su conducta sea examinada hasta en sus menores detalles, porque siempre lleva en ella por guía la buena fe y persigue decididamente el afianzamiento de las instituciones liberales, por las que trabajó con resolución inquebrantable, ya por la prensa, ya en los campos de batalla, no ha tenido dificultad en autorizarnos para dar á conocer la referida circular, en la que, á despecho de lo que digan periódicos como "El Aviso," no podrán hallarse motivos de censura, puesto que su fin es: garantizar la libertad del sufragio en las próximas elecciones de Presidente y Vicepresidente del Estado; mantener el orden haciendo que los empleados no se salgan de la órbita de sus atribuciones, ni descuiden el cumplimiento de su deber por intervenir ilegalmente en la campaña eleccionaria; y dejando que las personas que ocupen puestos oficiales y tengan simpatías por candidaturas distintas á las que ha proclamado el Partido Liberal, no queden cohibidas por los deberes anexos al ejercicio de sus funciones, para trabajar con todo el empeño que les sea posible en favor de las candidaturas de su agrado.

Estúdiese bien, sin prevención, sin estrechez de miras y sin apasionamiento esa circular, y no se podrá menos de reconocer que es de todo en todo correcta.

Ella tiende á prevenir abusos de todo género. Si no es posible admitir que se emplee la autoridad en hacer triunfar una candidatura lanzada por el Partido que gobierna, más inadmisiblemente es que esa misma autoridad se emplee ó pueda emplearse en hacer triunfar una candidatura que esté inspirada en intereses políticos de cualquiera otra clase, y mucho más aún si se hubiera de emplear en favor de candidaturas de enemigos declarados del Gobierno á quien sirven. Esto último entrañaría para los empleados, compromisos cuyo alcance no les sería posible medir y que pudieran llevarlos, por su liga con los opositores, hasta la traición.

Es preciso que los empleados liberales sean consecuentes con las doctrinas del credo que profesan, y á recordarles esto se contrae principalmente la circular.

El Dr. Bonilla, como Jefe del Partido Liberal, da en ella á sus correligionarios ejemplo de disciplina, digno de seguirse. Y será seguido, indudablemente.

Por lo demás, el pueblo hondureño no debe olvidar las declaraciones que el señor Presidente hizo en la reunión de amigos del 14 de enero, las

cuales ratifica en su circular, y serán cumplidas: "Si á pesar de los esfuerzos del Partido Liberal triunfa un candidato contrario, el Doctor Bonilla le entregará el Poder el 1.º de febrero de 1899, aunque sea su mayor enemigo personal ó político."

L. R.

Circular

del Presidente del Estado de Honduras á los empleados de su dependencia

Tegucigalpa: 26 de mayo de 1898.

SEÑOR:

Con fecha 29 de septiembre de 1896 dirigí una circular á los empleados de mi dependencia, que tendía á corregir varios vicios en política y administración, que causaban mucho daño al buen nombre de mi Gobierno y desvirtuaban el principio de autoridad.

Aquella circular, que, como ella misma lo decía, no estaba destinada á la publicidad, por indiscreción que no quiero creer infidencia de algunos que la recibieron, cayó en manos de enemigos, y al publicarla por la prensa fué objeto de torcidas interpretaciones, y dió lugar á muy acres censuras contra mi Gobierno. Vi con indiferencia esas manifestaciones, y lo demostré con la inserción de la circular en el número 6 de "La Unión," porque ya había logrado mi objeto, que era concentrar en mis manos la autoridad necesaria, no sólo para mantener el orden público, sino para prevenir toda alteración que pudiera intentarse; autoridad que habían estado y se guían desvirtuando personas que, por su posición en mi Gobierno y en el Partido Liberal, eran las llamadas á prestarme su eficaz cooperación, y me debían además lealtad y consecuencia.

El trastorno de abril del año anterior, tan prontamente sofocado, vino á demostrar que yo no estaba en un error, pues la casi unanimidad del pueblo hondureño me prestó su concurso; y ninguno de mis empleados siguió el camino de la inconsecuencia ó la deslealtad, que quisieron en señarles, pero que no priva en Honduras.

Descansando en estos antecedentes, espero con fiado la aproximación del momento crítico para las instituciones del país, previsto en mi citada circular: la lucha electoral para designar la persona que ha de sucederme en el puesto que ocupo.

A este respecto dije á Ud. entonces:

"5.º—Se han presentado ya algunos síntomas de trabajos electorales para la Presidencia de la República en el próximo período, ya por la prensa ó por medio de agentes en los pueblos, en favor de candidatos pertenecientes al Partido Liberal; trabajos que considero prematuros, y por lo mismo desautorizados por los mismos candidatos."

"En todos los países del mundo donde son prácticas las instituciones libres, la lucha electoral para designar el sucesor del gobernante, se inicia dentro del último año de su período, porque el pueblo está penetrado de que es pernicioso para sus positivos intereses hacerlo con mayor anticipación."

"En verdad, esa lucha preocupa todos los ánimos, distrayéndolos del trabajo y de sus usuales ocupaciones, enardecidos hasta crear odios y rencores antes no existentes, aunque sean temporales, ó impidiendo que, por la exaltación política, todos los ciudadanos puedan cooperar en hacer fructuosa la labor del Gobierno para bien del país; y si, como parece se pretende aquí, la lucha se entablase antes de expirar la mitad del período Presidencial, la acción del Gobierno quedaría enervada por el resto del tiempo, porque, aunque sea positiva su no intervención, los ciudadanos, como es costumbre en tales situaciones, querrían ver en todos sus actos tendencias á favorecer determinada candidatura, y crearían obstáculos en vez de facilitar la marcha de la Administración."

"Mucho más grave es aún que los empleados públicos tomen participación en esa lucha, porque, si faltando ese motivo ha reinado la discor-

dia entre ellos, mayor sería cuando pudiesen tener intereses encontrados por distintas candidaturas. Entonces no se ocuparían más que en espiarse mutuamente y hacerse todo el mal posible, abandonando, por considerarlo secundario, el cumplimiento del deber; CONDUCTA QUE YO NO PODRÉ TOLERAR UN SOLO DÍA EN EMPLEADO ALGUNO, DE CUALQUIER CATEGORÍA QUE SEA."

"En cuanto á mí, declaro á Ud. que no tengo candidato, aunque estoy naturalmente interesado en que el poder no salga de manos del Partido Liberal, en cuyo seno hay muchos hombres dignos de ejercer la Presidencia de la República, pero entre quienes yo no puedo tener preferencias. Han dado muchas pruebas de acendrado patriotismo, y confío en que ninguno será capaz de ocasionar la división del Partido. Y como ningún provecho les vendría de una lucha que no podría dar por resultado la Presidencia para todos, y dejaría muy pocas probabilidades para alguno, una vez establecida la división, espero que tendrán suficiente abnegación para convenir en un solo candidato liberal, y evitar la anarquía política, que podría llegar á convertirse en anarquía del país. De ello sólo podrían sacar fruto los enemigos comunes, que saben permanecer unidos y aprovechar nuestros errores. En cuanto á mí, mi influencia se limitará á procurar impedir tan grave mal, sin salirme de la esfera privada."

"Y á este propósito recomiendo á Ud. especial vigilancia para no dejarse sorprender por los enemigos del Gobierno, que so pretexto de lucha electoral y encubriendo otros propósitos, pueden tomar el nombre de algún miembro importante del Partido como bandera, con ó sin su consentimiento, para introducir división en nuestras filas; ya que ellos reconocen su desprestigio y su impotencia para presentar un candidato de su seno. Sería verdaderamente lamentable que algunos de nuestros amigos se dejaran engañar con ese ardor tan bien conocido."

"Por todo lo que precede, exijo de los funcionarios públicos la misma neutralidad que yo estoy dispuesto á guardar, si desgraciadamente la unión del Partido, contra mis esperanzas y previsiones, se rompiera, para que, en todo caso, el elemento oficial quede como centro de unión, y en posibilidad de enfrenar la anarquía, al menos hasta el momento en que yo entregue el poder á mi sucesor."

La temida división no se produjo por causa de candidaturas, al menos ostensiblemente; pero llegó á mi pesar, separándose de mi Gobierno hombres de gran importancia en el Partido, que á mi juicio cometieron grave error, el cual veía con placer rectificado. Felizmente no resultó con su separación todo el mal que podía temerse, porque no lograron arrastrar consigo la masa popular de nuestra agrupación, que, comprendiendo sus verdaderos intereses, continuó rodeándome como á su antiguo Jefe, y demostrándome su confianza."

El Partido se ha reorganizado y funciona hoy con regularidad en todos los pueblos de Honduras. Hecho su recuento, resultan muy pocas las pérdidas, y se compensan con el ingreso á sus filas de hombres de buena voluntad y reconocido patriotismo."

Queriendo evitar nuevas discordias entre los amigos consecuentes, provoqué la reunión del 14 de enero último; y en el acta respectiva, que oportunamente se publicó, hallará Ud. consignado mi modo de pensar sobre elección Presidencial. Declaré entonces, y repito ahora, que no tenía, como no tengo, candidatos propios personales; pero que, en mi carácter de Jefe del Partido Liberal, soy el primero en dar ejemplo de disciplina, aceptando como buenos los que el mismo Partido ha escogido en la forma prevenida por su Constitución; y esa misma disciplina espero de mis empleados, como consecuencia lógica del sistema de Gobierno de Partido, en alta voz y en muchas y solemnes ocasiones proclamado por mí, y aceptado por todos mis subalternos y correligionarios."

Estas declaraciones mías significan que las candidaturas lanzadas por el Partido, en razón de su origen, y prescindiendo de motivos personales, merecen mis simpatías, y no deben ser combatidas por los empleados de mi Gobierno, porque sólo así se podría mantener la unidad de acción

EN LAS FILAS DE LOS AMIGOS DEL GOBIERNO, en caso de alteración del orden público, de que hay conatos, según se lo manifesté á Ud. por separado.

Significa, igualmente, que no consentiré, por consecuencia de lo dicho, que ningún subalterno, de cualquiera clase que sea, introduzca la desconfianza ó promueva discordias con trabajos, francos ó embozados, en favor de candidaturas contrarias á las del Partido Liberal, siempre que por razón de sus funciones pueda su conducta debilitar la acción del Gobierno para el mantenimiento de la tranquilidad pública.

Pero mis declaraciones significan á la vez que la libertad electoral será un hecho; y prohibo de antemano toda coacción ó abuso de autoridad para lograr el triunfo de las candidaturas liberales. Dije en la reunión de amigos del 14 de enero, y lo ratifico ahora, que si á pesar de los esfuerzos de mi Partido triunfa un candidato contrario, y aunque fuese mi mayor enemigo personal ó político, le entregaré el Poder el 1.º de febrero de 1899.

Para mí no es difícil cumplir esta resolución, y creo que tampoco lo será para Ud., porque ni yo, ni ninguno de los funcionarios públicos de mi administración, necesitamos que mi sucesor nos guarde las espaldas, no dejando en pos de nosotros acto alguno de aquellos que provocan las venganzas personales contra el vencido ó dan lugar á responsabilidades legales.

Deseo que Ud. se identifique conmigo en los propósitos que han informado la marcha de mi administración. He venido ensayando la práctica de todas las doctrinas liberales que en la oposición proclamamos, y lo he verificado con éxito. Ahora me falta el último ensayo: la transmisión del Poder constitucional en paz, y después de una lucha leal y caballerosa; y si logro igual favorable resultado, podremos considerar tan consolidadas nuestras libres instituciones, que cualesquiera que sean á este respecto las opiniones personales de quien me suceda en el Gobierno, si está ligado con los precedentes del Partido Liberal y en éste tiene su apoyo y su control, por propia conveniencia seguirá practicando sus doctrinas.

Recomiendo á Ud. releer mi citada circular de 29 de septiembre, y hoy más que nunca darle exacto cumplimiento.

Con la misma franqueza que yo uso en la presente, espero se sirva contestarme. Si Ud. se considera incapaz de evitar extralimitaciones de su autoridad ó de sus subalternos para hacer triunfar las candidaturas liberales, ó si siente antipatía por éstas, ó simpatiza por cualquiera otra, causando desconfianza en nuestras filas y dando aliento á los contrarios, deberá presentar su dimisión, que le será aceptada, para dejarle en libertad absoluta de trabajar por su candidato como á bien tenga.

De Ud. atento S. S.

P. BONILLA.

Alocución

DEL DOCTOR DON CARLOS ALBERTO UCLÉS EN LA VELADA FÚNEBRE QUE SE DIÓ EN ESTA CIUDAD EN LA NOCHE DEL 20 DEL MES EN CURSO.

Señores:

Voy á decir solamente algunas palabras.

La Asamblea General Constituyente se ha servido comisionarme para que la represente en esta velada fúnebre, que se celebra en honor del Diputado Cáliz.

La ilustre Asamblea ha declarado duelo nacional la muerte de tan ilustrado Representante. Cáliz pertenecía á esta juventud esforzada de Tegucigalpa, que despertó á la vida pública con los primeros albores de la Revolución.

En Guatemala recibió la investidura de Abogado, y en Nicaragua probó el pan negro del destierro. En Juticalpa, donde se mecía su cuna, fundó su dulce hogar.

Volvió á la Patria, rifle en mano, cuando la última campaña liberal; y dejó el rifle, y tomó la pluma y escribió "La Regeneración."

Aun resuena aquí la voz del joven Subsecretario de la Guerra, que luchó contra el despotismo; del prudente Magistrado, que peleó contra el casuismo; del bizarro Constituyente, que luchó contra el oscurantismo.

En Olanchó, donde fué Gobernador y Comandante, fundó "El Guayape" y "La Paz," y echó bases de progreso. En Managua, en esta última campaña por los Estados Unidos de Centro-América, ocupó con honor la tribuna federal.

¿Cómo no debía la Asamblea declarar duelo nacional la muerte de un patriota tan nacionalista?

Cáliz, el noble amigo, el leal compañero, el buen servidor de la Patria, duerme en León, in mortal, sobre la almohada de la noche eterna.

Que la tierra le sea leve; y que sobre su tumba, coronada de flores de luz, ondee la bandera de la Unión.

Y ahora, despidámonos de él con las palabras del poeta: "¡Adiós, adiós para siempre!"

Telegramas

SOBRE LA ENFERMEDAD Y MUERTE DEL DOCTOR CÁLIX H.

Nicaragua

León: agosto 10 de 1898.—Señor Presidente.—El sábado fui Corinto dejar dinero de doña Hortensia de Zelaya; pasé por Chinandega é hice la visita que Ud. me recomendó, y al pasar por aquí, me quedé; los amigos de Managua se alarmaron, y vinieron Suazo y Miralda. Le seguiré comunicando las consecuencias de mi enfermedad. *F. Cáliz h.*

Managua: agosto 10 de 1898.—Señor Presidente.—Anoche, en tren y vapor expreso que yo solicité, salieron el Dr. Suazo y Miralda para León, á ver á Cáliz, que está atacado de una fiebre. Hoy recibí el siguiente telegrama:—"Depositado á las 10 a. m.—Dr. Cáliz sigue casi del mismo modo. La temperatura de 40º, pero el estado general es relativamente bueno, y tengo la esperanza que la fiebre haya bajado después del mediodía. Llegamos á las tres de la mañana.—A. Suazo."—*P. H. Bonilla.*

León: 10 de agosto de 1898.—Sr. P. Bonilla.—Llegamos aquí anoche para asistir al Dr. Francisco Cáliz h., que ha sido atacado de una fiebre á su regreso de Corinto. Nos parece que actualmente su vida no tiene peligro, y hacemos todo lo posible, de acuerdo con los compañeros, para que recobre su salud. No sería remoto que lo traslademos á Managua, para así prodigarle de un modo más eficaz nuestros cuidados. Le han estado asistiendo facultativos señores Dr. Debayle y Marín, y pensamos provocar una junta de médicos antes de mediodía. Comunicaré á Ud. todo lo que ocurra.—*A. Suazo.—T. Miralda.*

León: 11 de agosto de 1898.—Señor Presidente Bonilla.—Estoy bastante grave, según han podido analizar los facultativos; dudan de mi salvación, y me asisten los Doctores Debayle, Marín, Suazo y Zepeda.—Ruégole telegrafiar á los facultativos que yo y Ud. somos responsables y pagaremos la cantidad que ellos cobren por la asistencia.—*F. Cáliz h.*

León: 11 de agosto de 1898.—Señor P. Bonilla.—Obsequiando sus deseos, esforzado por el Dr. Suazo, llegué hoy asistir á Cáliz; su estado es gravísimo.—Su atento S. S.—*Luis H. Debayle.*

León: 11 de agosto de 1898.—Dr. P. Bonilla.—El Dr. Cáliz amaneció mejor, pasó buena noche; la fiebre ha bajado un grado y medio.—Actualmente tiene 38 grados.—Ruégole decirme cómo sigue Ud.—*A. Suazo.*

Managua: 11 de agosto de 1898.—Señor P. Bonilla.—El Dr. Cáliz h., que sufrió un ataque de peligro, según acaba de participármelo por teléfono el Dr. Suazo.—Deseamos que Ud. esté ya completamente mejorado.—En estos momentos será recibido en audiencia el Ministro guatemalteco don José Beteta.—Al discutirse hoy el inciso segundo del artículo 116 del Proyecto, se introdujo una moción para que los tres Estados contribuyan por partes iguales en vez de ser las Aduanas. Creemos que la proposición no prevalecerá, según datos que últimamente hemos tenido; mañana participaremos el resultado.—*Julián Baires.*

Managua: 11 de agosto de 1898.—Señor P. Bonilla.—Según me dicen en estos momentos de León, los médicos han perdido la esperanza de salvar á Cáliz, y probablemente morirá esta noche.—*P. H. Bonilla.*

Managua: 11 de agosto de 1898.—Señor P. Bonilla.—Contra la esperanza que teníamos á las 2 p. m., hemos sabido en estos momentos que el Dr. Cáliz está en grave peligro de muerte.—Affmo. *J. Baires.*

Managua: 11 de agosto de 1898.—Señor P. Bonilla.—Acaba de morir el Dr. Francisco Cáliz h. Estamos profundamente apesados, porque el Gobierno y la patria pierde un obrero tan joven, enérgico y liberal. Esperamos su resolución para saber qué se hace del cadáver.—Yo no pude servir al amigo y al representante de nuestros estudios, porque su enfermedad la supe á la misma hora precisamente que la muerte de mi hermano.—*Julián Baires.*

Managua: 11 de agosto de 1898.—Señor Presidente Bonilla.—Dr. Cáliz acaba de morir.—Deseo saber si manda embalsamar cadáver para trasladarlo á ésa, ó se le da sepultura en León ó en Managua.—Espero pronta respuesta.—*P. H. Bonilla.*

Managua: 12 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—La Asamblea acaba de declarar duelo nacional para Nicaragua, El Salvador y Honduras por la muerte del Diputado Cáliz h. Suspensión de sus trabajos por tres días. Que presida el duelo á nombre de la Asamblea la Corte de Apelaciones de Occidente, y que se manifieste á ese Gobierno y la familia del finado la expresión de condolencia de la misma Asamblea.—El Diputado Miralda usará de la palabra oficialmente, y este Gobierno ha ordenado á las autoridades de León hagan los honores debidos al cadáver.—La inhumación será hoy á las 10 a. m.—Sus afectísimos.—*Julián Baires.—J. A. Domínguez.*

Managua: 12 de agosto de 1898.—Señor Presidente Bonilla.—La República está de duelo;

nuestro querido compañero Cáliz murió anoche en León. El estado de descomposición del cadáver no nos permitió, como lo deseamos, acompañar al amigo á su última morada. En estos momentos la situación de todos los Diputados es tristísima.—Su afectísimo.—*A. Membreno.*

Managua: agosto 12 de 1898.—Señor Presidente Bonilla.—Anoche á las 10 falleció en León el Diputado F. Cáliz h., de fiebre. Tan sensible suceso nos tiene profundamente conternados. La Asamblea decretará funerales.—*J. C. Durón.*

Managua: 12 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—Mi más sentido pésame al Partido Liberal por fallecimiento Doctor Cáliz h. *Ramón España.*

Granada: 12 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—El duelo centroamericano que ocasionó la muerte de Cáliz, Ud. es el encargado. Reciba, pues, mis sinceras expresiones de verdadero amigo y decidido correligionario.—*J. J. Bodán.*

León: 12 de agosto de 1898.—Señor Doctor Policarpo Bonilla.—Anoche falleció en esta ciudad el honorable Diputado hondureño Doctor Francisco Cáliz h. Por tan sensible acontecimiento, que constituye una pérdida irreparable no sólo para Honduras, su patria, sino también para Nicaragua y Centro-América toda, envío á Ud. mi sentido pésame.—Su afectísimo.—*N. Vásquez.*

Managua: 12 de agosto de 1898.—Señor Presidente Bonilla.—Conmovido profundamente por inesperada muerte de nuestro amigo Francisco Cáliz h., presento á Ud. y por su medio al Partido Liberal, la expresión de mi sincera condolencia.—*J. Sansón.*

Managua: 12 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—Estamos bajo la dolorosa impresión de la muerte de nuestro querido amigo Cáliz, acaecida anoche en León. A Ud. lo afectará mucho este suceso.—Su afectísimo amigo. *Jerónimo Zelaya.*

Managua: 12 de agosto de 1898.—Señor P. Bonilla.—No fué posible embalsamar los restos del querido amigo Cáliz por la naturaleza de la enfermedad de que murió, y hoy serán inhumados sus restos en León á las 10 a. m. Cuánta fatalidad!—*P. H. Bonilla.*

León: agosto 12 de 1898.—Señor Presidente.—Acabamos de sepultar á nuestro compañero y amigo Dr. Cáliz. Se agotaron todos los medios por salvarlo, pero la fiebre que le atacó fué demasiado pernicioso. En estos momentos dispongo regresar á Managua.—Su afectísimo.—*A. Suazo.*

León: 13 de agosto de 1898.—Señor Doctor Policarpo Bonilla.—Hoy regresamos á Managua después de cumplir con nuestro inolvidable amigo Cáliz últimos deberes de amistad y compañerismo. Sus afectísimos.—*A. Suazo.—T. Miralda.*

EL SALVADOR

Ahuachapán: 13 de agosto de 1898.—Señor Doctor Policarpo Bonilla.—Tiene razón; produce-me profunda pena muerte Cáliz. Siento enfermedad. Suyo.—*Miguel A. Fortín.*

OLANCHO

Juticalpa: 12 de agosto de 1898.—Señor Presidente P. Bonilla.—Gracias. Le agradecería que hiciera que Pancho se regresara ya. ¡Sufro tanto!—Afectísimos.—*Lola F. de Cáliz h.*

Hormiguera (Via Catacamas): agosto 12 de 1898.—Señor Presidente.—Cuánto siento el estado de mi hijo. Suplico á Ud. me siga informando de lo que suceda. Ríndole gracias.—*Francisco Cáliz.*

Juticalpa: agosto 12 de 1898.—Señor Presidente.—Recibí telegrama. Siento en el alma la desgracia de la pobre viuda y familia que me toca muy de cerca. Rindo gracias su atención.—Su S. S.—*Monseñor Martínez.*

Juticalpa: agosto 12 de 1898.—Señor Presidente.—Lola desesperada por gravedad de Pancho. Quiere salir inmediatamente y suplica la opinión de Ud.—Su afectísimo.—*F. Bertrand.*

Juticalpa: agosto 12 de 1898.—Señor Presidente.—Suplica cómo sigue el Dr. Cáliz h. ¡Lamentamos esa víctima más de la Constituyente!—Afectísimos.—*Tomás Rojas.*

Juticalpa: 13 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—Desearía que el cadáver de Pancho fuese trasladado á este Estado, siquiera hasta Tegucigalpa, y ruego á Ud. encarecidamente interesarse á este respecto, por lo que le quedará agradecida su afectísimos.—*Lola de Cáliz h.*

Juticalpa: 13 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—Agradézcole explicación respecto becas, sintiendo profundamente infausto fallecimiento Doctor Cáliz.—*Rubén Bermúdez.*

Salamá: 13 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—Olanchó de luto fallecimiento Cáliz, principal esperanza de su progreso.—*Felipe Núñez.*

Catacamas: 13 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—Sé que Doctor Cáliz murió en León. Sensible pérdida para el pueblo olanchano. ¿Quién nos ampara hoy?—*M. Martínez.*

Catacamas: 13 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—Cáliz ha muerto; pero nosotros, aunque en pequeño, aceptamos la desgracia y la lucha. De duelo, pero alerta.—*Melitón Montes.*

Juticalpa: agosto 13 de 1898.—Señor Presidente.—Con profunda pena hemos recibido la noticia de la prematura muerte del Dr. F. Cáliz h. Hemos perdido un compatriota importantísimo y un propagandista infatigable de nuestro credo político. Al Presidente del Estado, al Jefe del Partido Liberal y al amigo, envío sentido pésame.

T. Zelaya.

Juticalpa: 13 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—Con motivo de la dolorosa noticia que Ud. me da de la muerte del Doctor don Francisco Cáliz h., Diputado por este Estado á la Asamblea Constituyente de la República Mayor, hemos dispuesto reunirnos hoy á las 5 p. m., el Gobernador, los individuos de esta Directiva, algunos ciudadanos del partido para tratar de exequias del difunto y dar una sentida manifestación por su muerte, haciendo conocer nuestro pesar por la irreparable pérdida que ha sufrido el Partido Liberal, el Estado, nuestra sociedad y su familia.—Los resultados de la indicada reunión se los participaré el día de mañana.—*Albino C. Cruz.*

Juticalpa: 13 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—Con terrible sorpresa y pena profunda he sabido la muerte del Doctor Cáliz h.; su desaparecimiento de este mundo, es una pérdida para el país y principalmente para este departamento de su predilección.—Estamos de duelo.—Su afectísimo.—*Carlos F. Alvarado.*

Juticalpa: 13 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—Esta Municipalidad acogiendo lo acordado por esta Gobernación, se interesa que se diga mañana una misa de requiem.—Serán enlutados sus miembros como señal de duelo por el Diputado Cáliz, una rosa de cinta negra en el hombro izquierdo por nueve días.—El Club se reunirá hoy á las 5 p. m. para tratar de los honores fúnebres.—Hay quienes opinen que los restos de Cáliz serán sepultados en territorio hondureño y que por acuerdo de la Asamblea Constituyente ó por el Ejecutivo se dispondrán los honores fúnebres.—Tendría gusto si Ud. pudiera decirme algo sobre esto.—*I. Mejía.*

Juticalpa: 13 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—Los Doctores Julián Baires y J. Antonio Domínguez me han hecho la honra de comunicarme la infausta noticia de la muerte de nuestro compatriota Doctor don Francisco Cáliz h.—He deplorado como el que más este acontecimiento que significa para el Gobierno la pérdida de un miembro muy importante y para el Partido Liberal nuestro, la de uno de sus mejores propagandistas.—*N. Colindres.*

Juticalpa: 13 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—Ayer preparé viuda Cáliz; hoy dí parte leyéndole decreto Congreso.—Suplícale ella embalsamar cadáver para traerlo, pero lo supongo enterrado.—Su Excelencia le dirá.—*Monseñor Martínez.*

Catacamas: 13 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—Lamento la desgracia que nos agobia y recogeré la herencia de Cáliz con vicios y virtudes.—Deme franco telégrafo.—Afectísimo. *J. Bustillo Rivera.*

EL PARAÍSO

Yuscarán: agosto 12 de 1898.—Señor Presidente.—Es realmente sensible la muerte del Dr. F. Cáliz h. Honduras ha perdido uno de sus mejores hijos; y nosotros el compañero y amigo. *Nicolás Flores.*

Yuscarán: 13 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—Lamento profundamente noticia de la muerte del Diputado don Francisco Cáliz h. Las flores más brillantes de la juventud liberal se hunden en el ocaso, pero dejan como Argueta Vargas y Cáliz h. ejemplos dignos que imitar. La prensa local honrará la memoria del batallador incansable del liberalismo.—Su afectísimo. *J. R. Rivas.*

Yuscarán: 13 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—Siento profundamente la muerte de nuestro correligionario y amigo Dr. don Francisco Cáliz h. Es de lamentar este suceso porque el Dr. Cáliz era uno de los que se distinguía por su ilustración, carácter y patriotismo, y además uno de los miembros importantes del Partido Liberal. Ciertamente, Honduras pierde con su muerte una de sus mejores esperanzas, pues estaba para figurar en los de primera línea.—*J. de D. Díaz.*

Danlí: 13 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—Sensible sobremanera me ha sido la noticia del fallecimiento del Dr. Cáliz h., acaecido en León antenoche. El Partido Liberal ha perdido uno de sus más pundonorosos y esforzados miembros.—*R. Archer.*

COMAYAGUA

Comayagua: 12 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—Momentos antes de recibir su telegrama, y por medio del que Ud. dirigió al Secretario del Comité Liberal de aquí, supe la infausta y tristísima noticia de la muerte de nuestro querido amigo y correligionario Pancho Cáliz, ocurrida anoche en León.—El Partido Liberal ha perdido uno de sus miembros más distinguidos é importantes, y nosotros, personalmente Dr., un excelente y cariñoso amigo. A Ud., como Jefe del Partido Liberal, doy el pésame, y me lo doy á mí mismo como miembro de él.—*A. Aguiluz.*

Comayagua: 13 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—Mucho he sentido la muerte del señor Doctor don Francisco Cáliz h., ya por sus méritos personales, como por ser un buen servidor de la patria y de su Gobierno.—Afectísimo. *A. Matute.*

Comayagua: 13 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—Con profundo sentimiento he visto la desgraciada noticia de la muerte del Doctor F. Cáliz h., que se sirve comunicarme en su circular de ayer. Cáliz por sus ideas é ilustración estaba llamado á figurar, y por ello y como por haber sido uno de mis mejores amigos, lamento su prematura muerte.—*E. Chávez.*

COPÁN

Santa Rosa: agosto 13 de 1898.—Señor Presidente.—Recibí su circular en que me comunica la muerte del Dr. Francisco Cáliz h. Este acontecimiento es muy sensible para mí, porque en verdad el Partido Liberal pierde uno de sus mejores miembros y Honduras uno de sus más importantes hijos.—*F. Argeñal.*

Santa Rosa: 13 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—Enterado de su telegrama de ayer en que me participa el fallecimiento en León de Nicaragua, del Doctor don Francisco Cáliz, Diputado á la Asamblea de la República Mayor. Siento como el que más la desgracia que lo es también para Centro-América.—*E. Ferrera.*

GRACIAS

Gracias: 13 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—Es de sentirse la muerte del Doctor Cáliz; y yo como partidario de todos los hombres que son útiles al país y que prometen para lo porvenir, no puedo menos que lamentar tan irreparable pérdida.—*Luis Rivera.*

LA PAZ

La Paz: agosto 13 de 1898.—Señor Presidente.—Que por casualidad me haya llegado la noticia de la muerte del Dr. Cáliz no es extraño, porque hace muchos días que vivo ignorado de lo que pasa en mi partido. Aunque liberal ignorado por vilipendio expreso ó de cualquier modo que fuese, aseguro que me ha impresionado la muerte de Pancho. Cerebro fresco, alma ilustrada, receptáculo de saber, joven ingenioso, palanca fuerte y de esperanza ha perdido el Partido Liberal en su política interior. Sintámo-lo y llorémo-le á esa esperanza verdadera que fué y llegó hasta la fascinación por la existencia del partido. Son muy pocos los que le quedan en este país al partido que se desvian desinteresadamente sin ambiciones como nuestro querido Pancho.—Su amigo. *R. Venegas.*

SANTA BÁRBARA

Santa Bárbara: 13 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—Lamento la muerte del Diputado á la Asamblea Constituyente de la República Mayor de Centro-América Doctor don Francisco Cáliz h., pues Ud. le consideraba una esperanza para la patria. Hoy hay que conformarse con la especie de anatema que se ciernen sobre Honduras, perdiendo sus mejores hijos.—*P. Paz.*

Santa Bárbara: 13 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—Enterado de su telegrama de ayer en que me participa la infausta noticia de haber muerto en León de Nicaragua el Doctor Francisco Cáliz h. Deploramos este desgraciado acontecimiento, pues la Asamblea y la patria pierden uno de sus mejores hombres públicos. *Secundino Iriarte.*

VALLE

Coray: agosto 12 de 1898.—Señor P. Bonilla.—Acabo de recibir su telegrama de ayer; deploro la muerte del Dr. Cáliz h., lo mismo que Ud., no tanto por lo que él había hecho, que es bastante, como por lo que estaba llamado á hacer en bien de nuestra patria.—Su afectísimo.—*Terencio Sierra.*

Amapala: 12 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—Supongo que Cáliz traía para Corinto la correspondencia, y que debe haber quedado en su equipaje. La muerte de Pancho es una verdadera pérdida.—Afectísimo.—*Manuel Ugarte.*

Coray: 13 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—Deploro sentida muerte del Doctor Cáliz, hondureño que contribuyó con sus luces á dar lustre al Partido Liberal. Sirvase no olvidar retrato con Manuel Antonio. Interésese de un modo más directo en asuntos de Asamblea; de lo contrario, creo fracasarán todos los esfuerzos hechos por Ud. por llevar á término tan grande obra de patriotismo. Su afectísimo.—*Gustavo Abauza.*

Nacaome: agosto 13 de 1898.—Señor Presidente.—La noticia del fallecimiento del Dr. Cáliz, que usted se digna participarme, ha llenado de justo pesar á los miembros del Partido Liberal de esta ciudad, porque se considera su muerte para nuestra agrupación como la pérdida de un gran bien, difícil de recuperar; mas conformándonos con las determinaciones del Supremo Hacedor, deseamos paz á sus restos venerables y resignación á su familia.—*Enrique Fugón, P. del C. L.*

Nacaome: agosto 13 de 1898.—Señor Presidente.—Con profundo pesar he recibido su telegrama en que me comunica el fallecimiento del apreciable Dr. Cáliz. Honduras ha perdido uno de sus más importantes hombres públicos y el Partido Liberal un leal y entusiasta defensor de sus principios.—*Diego Zuniga.*

Nacaome: agosto 13 de 1898.—Señor Presidente.—Mucho pesar me ha causado la noticia que usted se sirve comunicarme de la prematura muerte del joven liberal Dr. don F. Cáliz h., quien estaba prestando importantes servicios en la gran obra de la reconstrucción de la Patria centroamericana. Con motivo del fallecimiento del Dr.

Cáliz, como usted dice, Honduras ha perdido uno de sus buenos hijos, y los amigos de él debemos lamentar profundamente su pérdida.—*R. Pineda.*

Nacaome: 13 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—La muerte del Doctor don Francisco Cáliz h., acaecida en León de Nicaragua, es justamente sentida, y como Ud. ha dicho, la patria pierde en el joven Cáliz uno de sus mejores hijos del mañana.—*S. Rosales.*

CORTÉS

San Pedro: 13 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—Deploro la sensible noticia por mil títulos, de la prematura muerte del Licenciado Cáliz, quien estaba llamado, como dice Ud. con sobrado fundamento, á ser dentro de poco un hombre público importante.—Su afectísimo. *C. Chávez.*

Puerto Cortés: 13 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—Es lamentable la muerte del Dr. Cáliz; sus amigos debemos deplorar su desaparecimiento en edad tan temprana y cuando más prometía al país.—*J. E. Paredes.*

San Pedro: 13 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—Con profunda pena he recibido la noticia de la muerte del Doctor Francisco Cáliz h.—Honduras en verdad ha perdido un hombre importante, un patriota abnegado, liberal puro é infatigable colaborador en la grande obra de regeneración del país, iniciada por la Revolución Liberal.—Afectísimo.—*Julián Castelar.*

San Pedro: 13 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—Deploro sinceramente la muerte del Dr. Cáliz h. ocurrida en la ciudad de León, Nicaragua, en la noche del 11. Honduras, lo mismo que el Partido Liberal, ha perdido un hombre importante. Ya hago extensivo su telegrama en toda mi jurisdicción.—*Ricardo Collier.*

TEGUCIGALPA

Tegucigalpa: 13 de agosto de 1898.—Señor Presidente.—Entendido del fallecimiento del Dr. don Francisco Cáliz h. ocurrido en León, Nicaragua. La patria ha perdido una de sus halagüeñas esperanzas y el Partido Liberal uno de sus más abnegados miembros, y cuyo acontecimiento lo siento profundamente como correligionario y como amigo personal que fui del Dr. Cáliz.—Su afectísimo.—*Juan B. Mendoza.*

REORGANIZACION POLITICA DE CENTRO-AMERICA

POR EL DOCTOR DON MANUEL A. HERRERA,

Decano de la Facultad de Derecho del Centro de la República de Guatemala

Hemos considerado las dietas y pactos de unión centroamericana como una habilidad reaccionaria contra la reorganización política de nuestra Patria.

Nos confirmaba esta opinión la serie de pactos celebrados, comenzando por el de Chinandega del año de 1842, en que la CONFEDERACIÓN CENTROAMERICANA proclamada, pasó á la historia como una fugaz aunque bella ilusión del patriotismo.

La repetición de idénticos hechos, produciendo los mismos negativos resultados en el orden político, debía inspirar en nosotros la misma convicción que las leyes demostradas en la naturaleza, y prescindimos de buscar nuestra fusión nacional por el medio de las convenciones.

¿Cuál, entonces, el medio? La fuerza. Y nos decíamos: en la naturaleza la unión es una fuerza; las moléculas no se unen sino por la cohesión, la afinidad y la adhesión, que son fuerzas: una corriente eléctrica, que es fuerza, une las moléculas del oxígeno y del hidrógeno para formar el agua.

Las leyes que rigen en el mundo moral, jurídico y político, son idénticas á las del mundo físico.

La fuerza es, pues, el único medio capaz para unir á los pueblos segregados, y de ello nos dan evidente prueba la antigua Roma y la moderna Italia; la actual Alemania y los Estados Unidos de Norte América, que apelaron á la fuerza para mantener la integridad nacional, ó mejor, para impedir la secesión.

Y hemos estado por la fuerza, convencidos de que los pueblos centroamericanos no llegarán á unirse mientras no aparezca una mano suficientemente poderosa que obligue á los disidentes á abrazar y mantener desplegado en el cielo de la Patria el glorioso pabellón bicolor.

Llega el 20 de junio de 1895. En esta fecha, ya de importancia histórica, los Plenipotenciarios de Nicaragua, Honduras y El Salvador, suscriben en Amapala el Tratado de Unión que se conoce con el nombre de "Pacto de Amapala," el que erige en una sola entidad política, para el ejercicio de la soberanía transeunte, á las tres Repúblicas signatarias; crea una Dieta que ejerce esa soberanía, y adopta el escudo y la bandera de la antigua Federación.

La Dieta se instala, constituyendo una realidad verdadera; la nueva entidad es reconocida por el mundo, y el antiguo Pabellón Federal se levanta y flota en el espacio en medio de las aclamaciones del patriotismo, no como un recuerdo de mejores días, sino con la majestad del emblema de la Patria, recobrando de nuevo la existencia.

¿Y la fuerza que operó todo esto, tan grande y que conmueve las fibras hasta del tibio patriotismo?

Allí está. Es el derecho que, armado, triunfó en Santa Ana, en Tegucigalpa y en Nicaragua sobre las usurpaciones y la anarquía: fueron la personificación de ese derecho triunfante Rafael A. Gutiérrez, Policarpo Bonilla y J. Santos Zelaya.

El primer movimiento de su política fué producido á instancias del más alto patriotismo. El humo de los combates aun no se había disipado en la atmósfera, y ya su pensamiento resuelto, unido y firme, se encaminaba á la reorganización política de Centro-América, como lo único que hay que hacer de positivo y eficaz para alejar de nuestro suelo, por siempre, los despotismos, las tiranías, las usurpaciones, la anarquía, los personalismos, las revueltas insensatas, la desmoralización, las pretensiones ridículas, las violaciones de las leyes, el escarnio de las instituciones, los maquiavelismos estúpidos, los mareos de la omnipotencia, las glorias falaces, los peculados, incautaciones, malversaciones y derroches de los caudales públicos, á millones transportados al extranjero, en donde proclaman una legitimidad dudosa, que más bien debiera ocultarse en lo más recóndito de las selvas.

Los gobernantes Zelaya, Bonilla y Gutiérrez, ¿tienen enemigos? ¿Han cometido errores en la administración de los respectivos Estados que les otorgaron su mandato? No nos toca á nosotros discutirlo, ni concurriría tampoco á nuestro objeto, que, al presente, se concreta á la apreciación del importante hecho político en que, puede decirse, personalmente intervinieron.

Consideramos un trabajo de alta política, entre nosotros, la creación de un gran Estado que matará y hará imposibles, en el porvenir, los gobiernos personales, obstruccionistas del adelanto de los pueblos.

Existen grandes Estados constituidos bajo la forma monárquica y aun autocrática, obstruccionistas también del bienestar general; lo que demuestra que los Estados no sólo deben ser grandes, sino también estar constituidos dentro de los límites del derecho.

No nos referimos al derecho artificial que rige en las monarquías y en las autocracias; nos referimos al derecho que se desprende de la naturaleza del hombre y de las sociedades, según el cual todos y cada uno de los ciudadanos deben intervenir, con derecho propio, en la organización política y administrativa; nos referimos al derecho que proclama la existencia natural y legal del ciudadano, y que no reconoce más súbditos que los de la ley.

El Pacto de Amapala proveyó á la organización del Estado, ó de la nueva entidad creada.

Encomendó á la Dieta la formación de un proyecto de Constitución, del cual daría cuenta á la Asamblea que se reunirá próximamente en Managua.

La instalación de este Congreso, bajo los auspicios de la paz, en cumplimiento de una ley sabiamente combinada, real y patrióticamente ejecutada, y formal y expresamente aceptada por los Estados contratantes y por las naciones del Nuevo y Antiguo Mundo, á quienes solemnemente fuera comunicada, es el acontecimiento más grande y de más elevada importancia que se ha verificado en Centro-América, después del 15 de septiembre de 1821. Esta fecha nos recuerda el advenimiento de Centro-América á la vida independiente: parece aproximarse otro día igualmente glorioso, como lo será la reaparición de la antigua Patria, á la que dedicaron sus más levantados esfuerzos los esclarecidos genios de Morazán, de Jerez y de los Barrios.

Semejante bien para nuestros pueblos está encomendado al patriotismo, á la elevación de miras de los señores Representantes al Congreso ante los intereses generales, con prescindencia absoluta de localismos y de ideas preconcebidas—que no hay duda serán alejadas. Ellos constituyen un gran núcleo ilustrado del país, y de esperarse es que sabrán llenar cumplidamente las aspiraciones nacionales, en asuntos de tanta entidad y trascendencia: el pueblo centroamericano y el mundo les contempla!

Esto, sin embargo, creemos no excluye la participación general de los centroamericanos para llevar su contingente de ideas, grande ó pequeño, pero que siempre puede ser útil tratándose de un asunto en que todos estamos vivamente interesados.

En tal sentido nos atrevemos á insinuar, en concreto, algunos puntos constitucionales y de administración que, conforme á nuestro pensamiento, quisiéramos ver implantados.

Ante todo, unas breves explicaciones:

a—La ciencia y su aplicación (Estados Unidos y Suiza) demuestran que la federación es la forma única adecuada que garantiza el funcionamiento del derecho en los pueblos, y que debe establecerse sobre secciones que presenten una asimilación y circunscripción naturales. Centro-América, según esto, no ha debido dividirse en cinco Estados, sino, probablemente, en 15 (1). A causa de lo primero se originaron las luchas seccionales que dieron en tierra con la federación.

b—La ciudadanía común es la base de la nacionalidad y el sostén de la unidad política.

c—La autonomía del Municipio es una ampliación del sistema federal y el único medio efectivo para el progreso de los pueblos; es, además, el elemento vigoroso de las instituciones libres.

(1) No tenemos tiempo para precisar el dato consultando la estadística.

LITERATURA

CAMAPEO

Luz divina! Regresaba de la esplendente tierra de los lagos, Nicaragua, cuando al acercarme al Cerro de Plata, *Tegucigalpa*, noto, con indecible sorpresa, que la atmósfera se entenebrece. De pronto, juzgué el fenómeno, obra de mis propios ojos. Mas, al desmontar, oí decir que Luz Sequeiros estaba de temporada en San Fernando. Quedó explicado el secreto de las aparentes nieblas. Tegucigalpa sin Luz Sequeiros no tiene luz: es un jardín desolado, sin flores, sin matices, sin aromas; un desierto áraque; el cielo vacío, el azul inmenso sin estrellas.

¿Cuándo regresará? La aurora boreal, en las eternas noches polares, ¿tiene para qué anunciarse?

Mientras respire, su admirador y amigo.

ADOLFO ZÚÑIGA.

Justificación

Choluteca: 16 de agosto de 1898.

Señor Director y Redactor de "La Unión,"
Tegucigalpa.

Señor mío:

Para lo que Ud. estime conveniente, permítame adjuntarle copia íntegra de los telegramas que, para justificar lo contrario de las falsas afirmaciones del señor Moncada, redactor de "Patria," he obtenido de las personas á quienes, según él, di órdenes de fusilación para los señores Calderón y Rodrigo Maradiaga una vez capturados, ó sea cuando fueron entregados por las autoridades de Somoto; dichos telegramas darán al público una idea exacta de lo que es en verdad, quedando, por consiguiente, desmentidas las aseveraciones sin nombre del señor Moncada, quien no se pára en pelos ni se hace juicios de duda para lanzar á la sin gracia los más fuertes anatemas, así sea contra la más acrisolada reputación; pudiendo en este caso apelar á la veracidad de las autoridades de mi dependencia para que digan si alguna vez han recibido órdenes análogas á la que, según juicios de "Patria," di contra Calderón y Maradiaga; como puede también apelarse al veredicto de la sociedad, en ésta, que al haber pelos en la comida, algo por ésto u otras causas deben saber.

Sin más soy de Ud. su atento S. S. y amigo

M. B. Rosales.

Choluteca: 10 de agosto de 1898.

Al Oficial Guadalupe Guillén.—San Marcos.

El periódico "Patria" dice que Ud., cuando conduca de esa población á los reos Licenciado Leandro Calderón y Rodrigo Maradiaga, recibió órdenes mías para fusilarlos en el caso se quisieran fugar. Con toda franqueza contestéme si recibió de mí dicha orden, qué día y en qué fecha.

San Marcos: 11 de agosto de 1898.

Señor Comandante de Armas.—Choluteca.

En contestación á su telegrama de ayer, digo á Ud. que es falsa dicha orden, y yo desempeñé la conducción de los reos que me indica de orden de este Comandante, de quien no recibí orden de fusilarlos.—G. Guillén.

Choluteca: 10 de agosto de 1898.

Al Capitán Lucas Mendoza.—San Marcos.

El periódico "Patria" publicó que cuando Ud. fué á recibir á los reos Licenciado Leandro Calderón y Rodrigo Maradiaga, á la frontera de Nicaragua en calidad de Comandante Local de ese distrito, en aquella época, Ud. recibió orden de mi mando para fusilarlos en el caso se quisieran fugar. Dígame con toda franqueza si Ud. recibió dicha orden de mí, ó de quién, y si Ud. la dió al oficial G. Guillén, quien condujo los reos á ésta, si es cierto, qué día y en qué fecha.

San Marcos: 14 de agosto de 1898.

Señor Comandante de Armas.—Choluteca.

Entendido de su telegrama, digo á Ud. con la franqueza que me caracteriza, que no recibí orden de fusilar, en caso de fuga, á los reos Calderón y Maradiaga, ni tampoco la di al oficial G. Guillén; y digo más, que durante cuatro años que serví la Comandancia de San Marcos, bajo las órdenes de ese mando, no conocí por Ud. órdenes de tal carácter; sólo los cachurecos pueden publicar fechorías injustificables.—Afectísimo.
—Lucas Mendoza.

Crónica menuda

EL DOCTOR CÁLIX H.

Como estaba anunciado, el sábado 20 de los corrientes se dió en el Salón de Sesiones de la Asamblea, la velada fúnebre que acordó el Comité Liberal en honor del honorable diputado doctor don Francisco Cálix h., muerto en León el 11 del presente mes.

Se abrió la velada con la lectura del acta en que se acordaba aquella reunión.

En seguida subió á la tribuna el señor don Eduardo Guillén A. y pronunció un sentido discurso en nombre del referido Comité, en el cual sinceraba las expresiones de condolencia de aquel Cuerpo.

A continuación hablaron el Licenciado don Jerónimo Reina y don Juan Ramón Molina. La concurrencia demostró que fueron de su agrado las alocuciones.

Por último, el Doctor don Alberto Uclés improvisó un pequeño pero expresivo discurso en nombre de la Asamblea Federal.

Muchas personas notables concurrieron á aquella reunión fúnebre, demostrando así su simpatía por el notable difunto.

La Banda Nacional ejecutó marchas fúnebres en los intervalos de los discursos.

A las nueve y media se dió por concluida la velada.

—Hacemos una rectificación: en una gacetilla anterior dijimos que ya se había dado el baile anunciado en los salones del Club Alemán, siendo absolutamente falso. Lo que hubo fué una reunión de confianza. El baile se dará previa invitación.

—Según hemos sabido, el colegio de señoritas que dirige la aventajada profesora guatemalteca Carlota del Castillo, se ha cerrado con motivo de haber aparecido en dicho centro varios casos de viruela. También se nos ha informado que en otras partes se han presentado otros casos de esta terrible enfermedad. Como se ve, se debe exigir mucha higiene en los vecíos de esta población y crearse una Junta de Sanidad.

—Anoche, como á las diez y cuarto, oímos varios tiros en Comayagüela, y según sabemos, era que los policiales perseguían á uno de los individuos que se introdujeron á robar á la tienda que tiene el Sr. Soto en aquella ciudad.

—Han llegado á esta capital dos músicos ambulantes que hacen la delicia de los chicos de colegio. El uno toca gaita y el otro oboe. Les deseamos buen negocio.

El Reporter.

GACETILLA

MANAGUA: 20 de agosto de 1898.—Señor Redactor de "La Unión."—Nueva Directiva de Constituyente electa hoy.—Presidente, Manuel Coronel Matus; Vicepresidente, J. J. Samayoa; Secretarios, Cayetano Ochoa y Federico G. Uclés; y Prosecretarios, Juan M. Arce y Basilio Chacón; siguen los debates sobre responsabilidades de los funcionarios públicos.—Aprobado el título del Gobierno municipal.—Julio César Durón.

VELADA FÚNEBRE.—La noche del 20 de este mes tuvo lugar en el Salón de Sesiones del Congreso, la velada fúnebre que la Junta Directiva Central del Partido Liberal dispuso dar en honor á la memoria de nuestro malogrado compatriota Dr. don Francisco Cálix h. Asistieron el señor Presidente Dr. don Policarpo Bonilla, los señores Ministros de Guerra, de Gobernación y de Hacienda y otras muchas personas. Entre los concurrentes advertimos la presencia de las señoritas Nela Aplicano y Ester Rodríguez. La Asamblea Constituyente de la República Mayor de Centro-América estuvo representada por el Dr. don Carlos Alberto Uclés. Pronunciaron discursos los señores don Eduardo Guillén A., don Jerónimo J. Reina y don Juan Ramón Molina, en nombre de la Directiva Central del Partido y de la Convención Liberal. El Dr. Uclés improvisó finalmente la breve y bien sentida alocución que en otro lugar verán nuestros lectores. El acto, que había comenzado á las 8 y 30 minutos, terminó poco antes de las diez.

TELÉGRAFOS.—Las nuevas oficinas de El Progreso y el Negrito en el departamento de Yoro quedaron comunicadas entre sí, el 18 del corriente, y pronto lo estarán con las demás oficinas del país.

Felicidades al activo Director del ramo.

CORRESPONDENCIA rezagada en la Administración Central de Correos de Tegucigalpa, del 1.º al 15 de agosto de 1898.

De New York, para M. L. Aguilera, ausente; New York, C. Bolter, dirección insuficiente; Puerto Cortés, Adolfo Elnam, ausente; Londres, "El 5 de Julio," ya no existe; Berlín, Alemania, "El 5 de Julio," ya no existe; Madrid, "El Constitucional," ya no existe; Puerto Cortés, Esquire Friedman, ausente; El Progreso, El Salvador, G. Hernández Muñoz, ausente; Caguac, Francia, Medina y Jirón, desconocidos; República Argentina, "La Nación," ya no existe; República Argentina, "La República," ya no existe; Nápoles, Italia, Pablo Mejía, desconocido; Clarksville, EE. UU., Juan C. Rodríguez, rehusada.

Tegucigalpa: agosto 16 de 1898.

FRANCISCO PÉREZ M.

V.º B.º—ALTSCHUL.

Tip. Nacional.—Tercera Avenida E., Núm 42.